



Revista de Ciencias Ambientales (Trop J Environ Sci). EISSN: 2215-3896.

1993. Vol 10(1): 25-27.

DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/rca.10-1.5>

URL: www.revistas.una.ac.cr/ambientales

EMAIL: revista.ambientales@una.cr

Claudette Mo

Revista de CIENCIAS AMBIENTALES Tropical Journal of Environmental Sciences



Veinte años de Conservación en Brasil: De amantes de la naturaleza al Forum Global de Río de Janeiro

Twenty years of Conservation in Brazil: From nature lovers to the Global Forum in Rio de Janeiro

Claudette Mo



Los artículos publicados se distribuyen bajo una Creative Commons Reconocimiento al autor-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY NC SA 4.0 Internacional) basada en una obra en <http://www.revistas.una.ac.cr/ambientales>, lo que implica la posibilidad de que los lectores puedan de forma gratuita descargar, almacenar, copiar y distribuir la versión final aprobada y publicada (*post print*) del artículo, siempre y cuando se realice sin fines comerciales y se mencione la fuente y autoría de la obra.

VEINTE AÑOS DE CONSERVACION EN BRASIL: DE AMANTES DE LA NATURALEZA AL FORUM GLOBAL DE RIO DE JANEIRO (Recepción del artículo-04 Diciembre 1992)

Claudette Mo¹

Nuestra participación en el Forum Global en Río de Janeiro en junio de 1992 nos permitió presenciar la evolución del movimiento de concientización ecológica del pueblo brasileño, desde sus raíces en la década de 1970 hasta el presente.

En los años 70 los grupos ecológicos eran formados por gentes bien intencionadas pero mal informadas, que a menudo daban un carácter de "amantes de los pajaritos" a su movimiento. No fue hasta la década siguiente que esta connotación cambia, con la participación de científicos y académicos que aportan sus conocimientos para fundamentar la necesidad de preservar el ambiente, la biodiversidad, y utilizar los recursos no-renovables de una manera sostenida. Brasil tiene dentro de su territorio, de más de 8 millones de kilómetros cuadrados, la mayor parte de la Amazonia, que atrae la atención mundial para su preservación. Pero no es solo la Amazonia que está amenazada, sino también el mayor humedal del mundo, el Pantanal de Mato Grosso, la casi extinta Foresta Atlántica con sus numerosas especies endémicas, los extensos "cerrados" que albergan especies raras como el lobo-guará, el mayor cánide sudamericano, y las "caatingas", con su vegetación xeromórfica altamente endémica.

La participación del pueblo se da a todos los niveles: niños escolares forman "patrullas verdes" que denuncian talas de árboles en sus comunidades, jóvenes universitarios se agrupan en varios de los centenares de organizaciones ecologistas no-gubernamentales; empresarios y conglomerados que dominan los medios de comunicación masiva del país, inician sus propias campañas en favor de la defensa ambiental.

La necesidad de todo este movimiento fuera de la esfera gubernamental es evidente debido a las iniciativas erróneas de la década de 1970. En aquel entonces, la junta militar que gobernaba a Brasil promovía la ocupación de la selva amazónica para la "defensa del territorio nacional". Se construyó la trans-amazónica; colonos del sur del país fueron trasladados a fincas que el gobierno les entregaba, las cuales eran sencillamente bosques vírgenes; la explotación de minerales se daba a nivel de oreros trabajando individualmente o en grandes empresas que transformaban montañas en hormigueros de hombres como en la sierra de Carajás. Hasta proyectos grandiosos pero de éxito muy dudoso, como una fábrica de papel en el corazón de la Amazonia, patrocinado por un extranjero, fueron apoyados por el gobierno. El desarrollo sin planificación conllevó a desastres ecológicos y a amenazas al bienestar de las poblaciones indígenas. La exuberancia del bosque tropical no se convirtió en producción agro-pastoril. La riqueza en nutrientes del bosque está en sus árboles y

¹ Brasileña, profesora visitante del Programa Regional en Manejo de Vida Silvestre de la Universidad Nacional.

no en el suelo. Luego de pocos años de uso, el suelo laterítico estaba casi estéril y se convirtió en ladrillo. Miles de indígenas se murieron por contraer enfermedades comunes a los colonos, pero fatales para ellos, como la gripe, sarampión, o enfermedades venéreas. Otra causa de muerte fue por enfrentamiento directo con los invasores. En la selva no hay ley ni policías. Aún hoy las ciudades del noroeste brasileño recuerdan el "viejo oeste" norte-americano, en que la ley era impuesta por quienes tenían más dinero y por ende armas y correligionarios. El asesinato de Chico Méndes, líder de los "seringueiros", un grupo que se dedica al extrativismo del bosque desde hace más de cien años, por su posición en contra de los ganaderos e invasores contemporáneos, es un claro ejemplo de la ley de la fuerza. La presión de los países desarrollados para contener la destrucción de la Amazonia se hace sentir desde famosos cantantes de rock como Sting, hasta por casas comerciales en Inglaterra que atraen clientes con vistosos posters de quemas gigantescas del bosque tropical, junto a frases de "detengamos la destrucción de la Amazonia". No quedaba claro como los clientes al comprar en tales locales estarían contribuyendo para esta causa.

El Pantanal de Mato Grosso, aunque no llame tanta atención como la Amazonia, está aún más amenazado por el envenenamiento de sus aguas, ya sea por productos agrotóxicos o por mercurio, que es utilizado por los oreros en la búsqueda de oro. La región es altamente productiva en productos agrícolas y sometida a constantes fumigaciones vía aérea en gran escala. El régimen de las aguas dicta la vida de este humedal, con la estación de lluvias inundando toda su área excepto por los puntos más altos. La abundancia de la fauna ictiológica posibilita una abundancia de la avifauna y de grandes reptiles como los caimanes locales, que se alimentan de los peces. La cadena alimenticia incluye grandes depredadores como el jaguar y el puma, grandes herbívoros como la danta y el venado de patas largas conocido como ciervo-del-Pantanal, entre tantas otras especies raras. La actuación de cazadores ilegales que contrabandean pieles de jaguares y de caimanes es notoria. Dada la sofisticación del equipo utilizado por estos cazadores, la policía local y los guardaparques no tienen ninguna forma de detener dicha actividad. Fue necesaria una amplia campaña realizada por el periódico más poderoso del país para forzar al gobierno a tomar una actitud más radical contra los contrabandistas de piel. En aquel entonces se envió el ejército para el Pantanal por 6 meses, único período en el cual se detuvo la cacería. Una vez que el ejército se retiró, todo volvió a ser como antes.

Pero no es solamente la biodiversidad que está amenazada en Brasil. La contaminación del aire y de las aguas ha destruido ríos en la región sudeste, donde se concentra la población y las grandes industrias. La ciudad de Cubatao, en el estado de Sao Paulo, es un triste ejemplo del irrespeto a la vida humana por las grandes industrias. Esta ciudad tenía el récord del mayor número de infantes nacidos sin cerebro en el mundo, debido a la contaminación del aire. Afortunadamente el uso obligatorio de filtros en las chimeneas de las fábricas ha mejorado significativamente la calidad de aire de Cubatao.

En el Forum Global en Río se dió la oportunidad a que los grupos más dispares de todo el mundo pudiesen aportar su mensaje. Entre los miles de stands presentes, la mayoría estuvo ocupada por grupos gubernamentales y no-gubernamentales del país sede. Entre los primeros estaban compañías energéticas

estatales que demostraban sus esfuerzos e inversiones para minimizar el impacto ambiental de las grandes centrales hidroeléctricas o termoeléctricas construidas, como planes de reforestación con especies nativas, recuperación de áreas degradadas y manejo de fauna. La historia y recuperación de Cubatao estuvo presente en otro stand. Entre los ONG's había desde grupos de scouts hasta la ONG más poderosa de Brasil debido a las personas o grupos que la patrocinan: el conglomerado de radio y televisión de mayor audiencia del país, el periódico de mayor circulación, grandes empresarios y políticos. También estaban presentes grupos más exóticos como nuestros vecinos de stand, que promocionaban la experiencia de incursiones extracorporales con la mente. Cómo tal experiencia entraba dentro del contexto del Forum Global, no quedó muy claro.

Un grupo notablemente ausente dentro del Forum fue el de la clase menos favorecida de Brasil: los "favelados" y los niños abandonados. Este grupo, que alcanza la cifra de millones, acudió a las calles de forma organizada durante el evento de Río para llamar la atención a su causa. La miseria es la amenaza más seria al desarrollo sostenido en cualquier parte del mundo. En Brasil menos del 10% de la población tiene más del 90% de las riquezas, mientras que más del 90% tiene menos del 10%. Una situación tan desbalanceada, y constantemente agravada por la crisis económica local y mundial, es un reto que ningún gobierno ha sabido solucionar. Sin embargo algunas alternativas creativas estuvieron presentes en Río, como el circo montado por el gobierno del estado de Sao Paulo, en el cual niños de escasos recursos reciben lecciones de artes y de música todas las tardes, bajo la única condición de ir a la escuela regularmente en las mañanas. Esta actividad incentiva el estudio y a la vez mantiene a los niños lejos de las calles en sus horas libres.

La concientización y el trabajo activo de la ciudadanía brasileña son apenas algunos pasos hacia un desarrollo sostenido. El problema más importante es la mala situación económica del país. Tal situación es resultado de idiosincrasias internas, y de la conjuntura mundial, en que el norte controla la riqueza y el sur lucha por sobrevivir y pagar sus interminables deudas. Para alcanzar un desarrollo económico se estimula el desarrollo industrial, el éxodo rural, la concentración urbana, la explotación de los recursos naturales y la búsqueda de soluciones a corto plazo en detrimento al medio ambiente. Es un círculo vicioso donde para alcanzar el desarrollo sostenido hay que eliminar la miseria, pero para eliminar la miseria, hay que promover un rápido crecimiento económico, sacrificando el delicado equilibrio ecológico. Hemos notado un avance significativo en el movimiento ambientalista brasileño en estos últimos 20 años. Resta la esperanza de que los gobernantes, tanto del país como los de todo el mundo, tengan la sabiduría de actuar a tiempo.